



CINECLUB NUCLEO

## Buenos Aires

Lunes 11 de enero de 2021

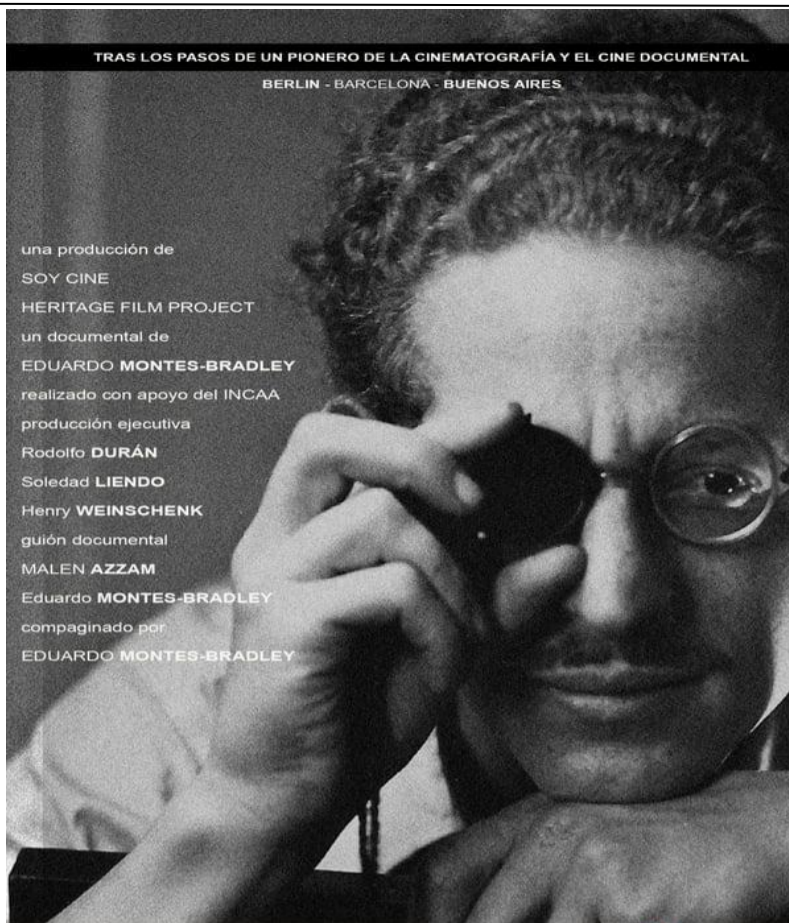
Temporada Nº 68

Exhibición Nº: 22

- Fundado por Salvador Sammaritano
  - Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
  - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: [www.cineclubnucleo.ar](http://www.cineclubnucleo.ar)

Email: [ccnucleo@hotmail.com](mailto:ccnucleo@hotmail.com)



BUSCANDO A TABERNERO



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

### BUSCANDO A TABERNERO

Searching 4-Tabernero – Argentina / EE.UU. - 2020)

**Dirección: Eduardo Montes-Bradley Con la participación: Ricardo Aronovich, Fernando Martín Peña, Diego Trerotola, Rainer Rother, Pablo Weinschenk, Henry Weinschenk, José María Hermo, Félix Chango Monti Producido por Heritage Film Project, Soy Cine Apoyo: INCAA, Deutsche Kinamethek, Filmoteca de Catalunya, Filmoteca Española Productores ejecutivos : Henry Weinschenk, Rodolfo Durán, Ernesto Weinschenk Productor: Soledad Liendo Guion: Malem Azzam, Eduardo Montes-Bradley Edición: Eduardo Montes-Bradley Duración: 72'.**

### El Film

Buscando a Tabernero, es un documental sobre la figura del director de fotografía Pablo Tabernero, escrito y dirigido por Eduardo Montes-Bradley. Tabernero contribuyó con su arte al cine clásico argentino trabajando en films esenciales a las órdenes de directores como Carlos Hugo Christensen, Mario Soffici, Hugo del Carril, y Luis Saslavsky. Pablo Tabernero nació en Berlín como Peter Paul Weinschenk, y en 1937 llegó exiliado a Buenos Aires. Pero en sus 27 primeros años de vida se formó como fotógrafo, huyó del nazismo y participó como camarógrafo junto a la columna Durruti durante la Guerra Civil Española. En la Argentina se transformó en uno de los directores de fotografía más influyentes de su época, trabajando en películas como Prisioneros de la tierra, de Mario Soffici (1939); Vidalita, de Luis Saslavsky (1949); Si muero antes de despertar, de Carlos Hugo Christensen (1952); La quintrala de Hugo del Carril (1955). Eduardo Montes-Bradley indaga en la vida desconocida Peter Paul Weinschenk antes de convertirse en Pablo Tabernero, a partir de los recuerdos de su hijo, Henry Weinschenk, que hoy vive en los Estados Unidos. El director sale en busca de testimonios en Berlín, Mainz, Barcelona, Arosa (Suiza) y Buenos Aires, en un viaje interminable tras las huellas del artista.

### Carta del realizador Eduardo Montes-Bradley al Cine Club Núcleo:

En el lugar que habitan los recuerdos más preciados de mi vida en Argentina, conviven infinitos silencios, el gusto por la granadina en el Bar La Paz, las minifaldas en avenida Santa Fe, las cazuelas de caracoles de mi abuela Blanca, el olor al tabaco de la pipa de mi padre, las minifaldas de mi madre, el gusto por del arenque en sal muera de mi abuela materna y la concurrencia semanal al Cine Club Núcleo con los viejos. Me acuerdo del Teatro IFT, y de mis inexorables charlas con Isabel Samaritano, tan joven en su partida, y las partidas de ajedrez con vejestorios militantes que podían igual hablar de Fidel que de Stalin como si hubieran estado allí donde sucedió la historia. Los recuerdo a todos, el tiempo y la distancia no borra la borra del café y los vinos bien habidos.

Siempre quise estar allí, honrar la memoria de Salvador, acompañar a Pirucha y apoyar en la continuidad de sus esfuerzos al amigo Alejandro. Su invitación me honra, me conmueve. Creo estar viéndolos a todos en la sala del teatro de las monjas en calle Rodríguez Peña, esperando que la oscuridad de lugar a la luz.

En “Buscando a Tabernero” quiero rendirles mi más sincero homenaje a presentes y ausentes, amigos de Núcleo, familia. Esta película es para ustedes.

Con todo mi afecto,

Eduardo Montes-Bradley / Charlottesville, Va. 5 de enero de 2021

**CRÍTICA:** “En este momento, la persona que más debe saber sobre Tabernero, sos vos”, le dice el historiador Fernando Martín Peña en su bunker de Villa Madero al director Eduardo Montes-Bradley. Y si Peña, quizás la persona con más conocimiento enciclopédico sobre cine argentino encima, no tiene muchos detalles sobre la vida de este reputado director de fotografía, es porque está envuelta en un manto de misterio. Un velo que **Buscando a Tabernero** corre, descubriendo una historia fascinante. La curiosidad lleva al nuevo trabajo de Montes-Bradley directo a los pliegues ocultos del pasado, a buscar la historia dentro de la Historia. Peter Paul Weinschenk –tal era su nombre– nació en el seno de una familia judía berlinesa en vísperas la Primera Guerra Mundial. Cuando sus padres se separaron se quedó un tiempo en Alemania con la madre, hasta que ella se juntó con un militar inglés y él se fue a Suiza con su padre, de donde regresó un par de años después, cuando la República de Weimar vivía un breve periodo de paz entreguerras, para formarse como arquitecto y fotógrafo. Pero el ascenso del régimen nazi, en 1933, lo obligó a nueva partida. En España dirigió varias películas y fue parte de un equipo de rodaje durante la guerra civil, registrando varias imágenes que luego darían la vuelta al mundo. Perseguido, apenas cuatro después volvió a irse, esta vez a la Argentina, donde ascendió los peldaños del escalafón de la industria audiovisual hasta llegar a ser uno de los directores de fotografía más influyentes de la época clásica, con un legado visible en DFs de la talla de Félix Monti o Ricardo Aronovich. Montes-Bradley elige una estructura clásica para ir develando lentamente los secretos de un hombre con muchas vidas, pendulando entre las influencias de su particular mirada artística y su formación y el largo derrotero por el mundo. Para eso cuenta con el testimonio de sus familiares y discípulos, además de un voluminoso material de archivo que incluye fotografías, fragmentos de películas y hasta un mini documental sobre su etapa española, un abanico de voces y formatos al servicio de un personaje con una vida de película.

(Ezequiel Boetti en Otros Cines – Buenos Aires, Argentina)

¿Dónde fue a parar el cine argentino? ¿A las ventanitas de YouTube? Durante su trabajo en Laboratorios Alex, Pablo Tabernero ya había alertado sobre el asunto: “Cuando el Laboratorio pasa a las manos de los hijos del dueño original, le congelan el sueldo al alemán, y la inflación se lo comienza a comer. Así que se quedó en el estudio haciendo informes. Uno de estos informes se lo dirige al director de Alex, y le dice que si no construyen una pared de 30 pulgadas de ancho alrededor del material filmico de nitrato, iba a ser imposible evitar la combustión. Tabernero se va en enero de 1967. En 1969 explotan y se queman todos los negativos de las películas que hizo él, junto al cine de los años 40”, explica Eduardo Montes-Bradley, director de Buscando a Tabernero (hoy a las 20 en CinearTV, disponible también en la plataforma Cine.ar). Pablo Tabernero es el “alemán”. Mejor dicho, judío alemán. Fue el director de fotografía de algunas de las más importantes películas del cine argentino. Trabajó junto a directores como Carlos Hugo Christensen, Hugo del Carril, Luis Saslavsky y Mario Soffici. Rastrear su cine es más o menos posible. Pero indagar en su vida es la sorpresa mayor. Lo hizo Eduardo Montes-Bradley, documentalista de vida itinerante, hoy radicado en Estados Unidos y de infancia ligada a la ciudad de Rosario. “El Rosario en el que me crié era el de los corralones de Ferrarese Hermanos, en Callao entre 3 de Febrero y Mendoza. Ahí vivían todos mis abuelos, mis tíos abuelos, y sus familias. En los corralones se guardaban los materiales para la construcción del Palacio Fuentes y de La Bola de Nieve. El constructor, Enrique Ferrarese, era mi bisabuelo. Yo aprendí a caminar entre los tablones de los andamios con los que se construyó el Palacio. Así que cada vez que voy a Rosario, me acerco a la puerta, que es copia de una puerta florentina muy bella, donde está la cabeza de mi abuelo para acariciarlo”, refiere Montes-Bradley. Y agrega: “Él construyó también la casa donde nació el Che”. Al repasar la historia de Pablo Tabernero, Montes-Bradley dice que tiene que hablar de Rosario, “porque se trata de hablar de los exilios propios, de una búsqueda que es también la de mí mismo así como la de mi padre, pero de la mano del hijo de Tabernero”. Nacido con el nombre Paul Weinschenk en la Berlín de 1910, el futuro fotógrafo y hombre de cine conocerá diferentes exilios, que le harán viajar a España, filmar en las trincheras de la Guerra Civil, establecerse en Argentina y protagonizar el denominado cine de oro, y finalmente dirigirse a Nueva York. Las peripecias de vida son extraordinarias. Y Montes-Bradley se zambulle en ellas, en la forma de un “ensayo documental”, cómo gusta llamarlo. “Quien me insistió en trabajar sobre Tabernero fue su hijo, Henry Weinschenk, quien integraba la mesa del bar donde me juntaba con argentinos una vez por mes. Cuando nos decía que su papá había sido un importante director de fotografía, yo le decía ‘¡otra vez con tu papa!’ (risas). Yo no sabía que su verdadero nombre era Enrique Faustino Weinschenk, alguien además muy modesto, apacible. Un día me dijo: ‘dale, tenemos que encarar el tema de mi papá’. ‘A ver, ¿quién es tu papá?’. Cuando me cayó la ficha, le pregunté por qué su padre se había cambiado el nombre. ‘No sé’, me dijo. Ahí me picó la serpiente de Aladino. Dos semanas después ya estábamos trabajando en la investigación”, explica....

(Extracto de la nota de Leandro Arteaga en Página 12 – Buenos Aires, Argentina)

**ACERCA DEL REALIZADOR:** Eduardo Montes-Bradley nació en Córdoba (1960), es un destacado documentalista, dirigió más de 40 películas, entre cortos y largometrajes. Reconocido por films como Los cuentos del timonel (2001) y Cortázar: apuntes para un documental (2002).